

séres más innobles, en los días de feria. ¿Y cómo hubiera podido interesarse la disoluta caballería del siglo xv en las cosas verdaderamente bellas y sublimes? En los castillos reinaba un desórden completo, á consecuencia de los exorbitantes gastos y de la penuria que ocasionaban. Los hombres ya casi no eran caballeros, sino más bien ladrones que aprovechaban el derecho de desafío y el uso de las armas para robar á mano armada en los caminos,



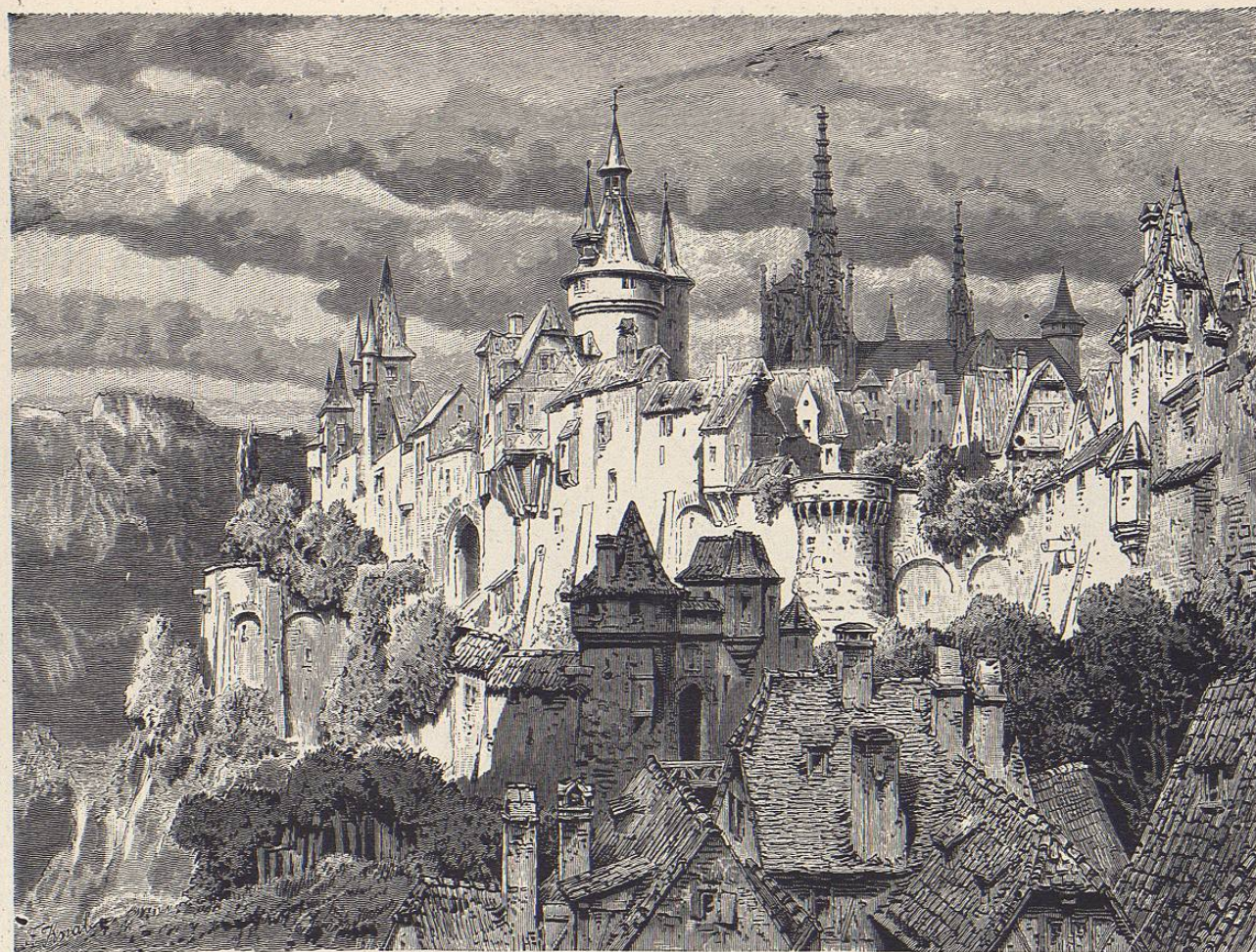
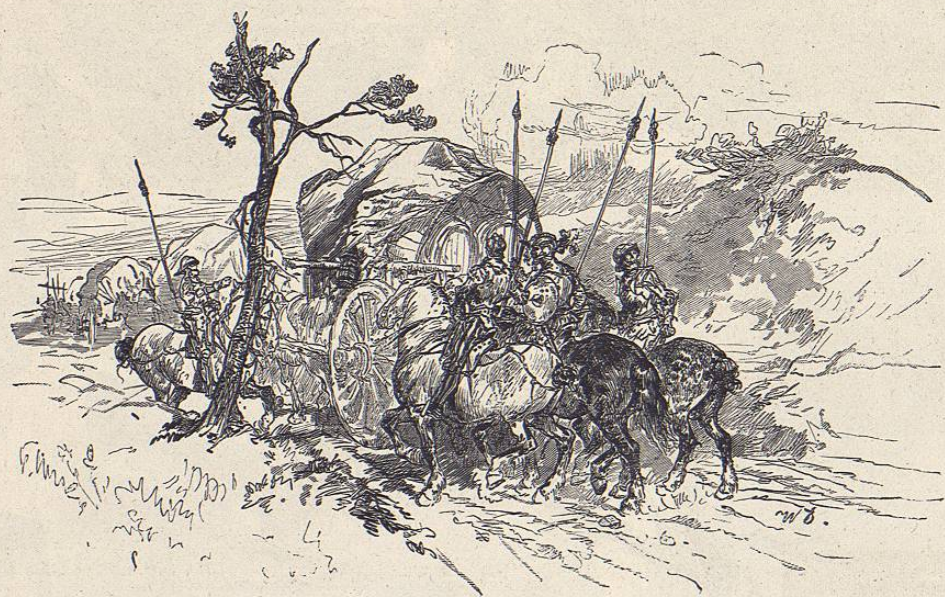
RECIBIMIENTO DE UN HUESPED

entregándose á una vida licenciosa que ahogó en ellos todo sentimiento de honor, hasta el punto de no advertir al adversario por medio de un cartel, cuando pensaban atacarle; las orgías



CERTÁMEN MUSICAL EN LA EDAD MEDIA

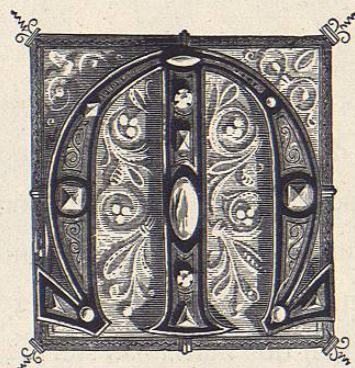
y los más torpes vicios eran sus placeres. En cuanto á las mujeres tambien habian degenerado: todas eran coquetas, cortesanias y gazmoñas. Cierta que habia numerosas excepciones; cierto que todo lo más escogido de ambos sexos hacia valerosa oposicion al desenfreno y al libertinaje dominantes; y no lo es ménos que aún á fines del siglo xv habia casas feudales en que el señor era un caballero en toda la extension de la palabra, y la señora una mujer honesta, sencilla, laboriosa, y solícita instructora de sus hijos; pero los esfuerzos y virtudes de pocos no podian detener la decadencia general. Los ideales del romanticismo iban desvaneciéndose; las formas en que se manifestaron estaban ya gastadas; y el mundo caballeresco romántico se dirigia á pasos gigantescos á su descomposicion.



CIUDAD MURADA

VII

LA ALDEA Y LA CIUDAD



IENTRAS tanto, ¿qué aspecto ofrecian la aldea y la ciudad, y cómo pasaban su vida los labradores y ciudadanos?

La mole del Estado feudal se sostenia pesadamente sobre su base, formada por la clase labradora, mas á pesar de esto, donde quiera que el duro «derecho señorial» no se modificaba material y moralmente en todas sus consecuencias, la vida del labrador aleman fué más desahogada durante los siglos XII, XIII y XIV que en los tres siguientes. Los efectos civilizadores de las Cruzadas extendíanse tambien sobre la agricultura, pues la colonizacion de las regiones eslavas en las marcas orientales y nordorientales por los alemanes, permitia al labrador eludir el yugo que en su patria pesaba sobre él; y precisamente esta circunstancia imponia á los señores, grandes y pequeños, cierta obligacion de no usar con demasiado rigor de sus «derechos,» á fin de no inducir á sus litos y siervos á la desesperacion y á la fuga. Sin embargo, la mayoría de los labradores alemanes era y seguia siendo litos y siervos, es decir, hombres en quienes no se reconocia ningun derecho, expuestos á los